



VISTA PANORÁMICA DE CÁDIZ

Ciudad, capital de provincia, gobierno militar, plaza fuerte de importancia, sede episcopal, cabeza de partido judicial y de Ayuntamiento, con 72.000 habitantes, está situada en la punta de una lengua de tierra que forma el extremo de la isla de San Fernando, sobre dos colinas de suave ascenso y ceñida por las aguas del Océano Atlántico menos por un pequeño istmo que la une a San Fernando. Varias opiniones hay sobre la fundación de esta ciudad, una de las más antiguas de España, pero la más general la atribuye a los fenicios unos 1.100 años antes de J. C.: de los fenicios pasó a poder de los cartagineses y de éstos a los romanos, que cambiaron su primitivo nombre de Gadir en el de Gades habiendo llegado a un alto grado de esplendor. En el siglo V la dominaron los godos, y en el VIII los árabes, a los cuales la conquistó el rey D. Alfonso X

en 1262 siendo fortificada y repoblada con gentes del Norte de España. De entonces data su título de ciudad y la creación de su sede episcopal. De su puerto partió Colón en su segunda y cuarta expediciones: con el descubrimiento del Nuevo Mundo tuvieron gran desarrollo su comercio y sus riquezas, pero el vandálico saqueo que sufrió en 1596 por una escuadra inglesa la cual destruyó 200 casas, la catedral, varios conventos y causó la muerte de muchos de sus habitantes, la dejó bastante abatida. En 1702 y 1704 rechazó vigorosamente a las poderosas escuadras de los aliados; en 1752 un terrible ciclón causó graves destrozos en su puerto y tres años después una repentina y formidable invasión del mar ocasionó muchas víctimas. Heroica fué su epopeya durante la invasión francesa ya apoderándose de la escuadra del almirante Rosilly ya rechazando

los ataques de las huestes napoleónicas que no consiguieron penetrar en ella, mientras se discutía y votaba en su seno la famosa Constitución del año 12. Las epidemias han producido en Cádiz bastantes estragos en diferentes épocas. Rodea a la ciudad una muralla de 21 pies de espesor que va desde el baluarte de San Felipe hasta la Puerta de Tierra: entre estas dos puertas hay almacenes hechos a prueba de bomba, y además de la muralla y baluartes la defienden el Castillo de Santa Catalina, el de San Sebastián, el de San Lorenzo del Puntal y el de la Cortadura de San Fernando. Del segundo de dichos castillos sale hacia O. una playa de arena en cuyo extremo se alza una torre de gran antigüedad en la cual hay a 128 pies de altura un faro gran modelo que alcanza a 20 millas. El aspecto de la moderna Cádiz contemplada desde la torre del Vigía ó de

Tavira situada en la calle de las Bulas, es por demás pintoresco. Sus millares de edificios se destacan con nítida blancura sobre el fondo azul verdoso del mar que los rodea, descollando sus limpias y enladrilladas azoteas, que son otros tantos recipientes que recogen el agua de lluvia para los aljibes; entre aquéllos sobresalen esbeltas agujas, atalayas y alminares de mil géneros distintos desde el morisco hasta el más moderno, y entre los claros que los edificios dejan descúbreanse verdes jardines y arboledas, plazas y paseos, como el de las Delicias, la pintoresca Alameda de Apodaca, la plaza de San Antonio y la de San Francisco ó Mina. El muelle principal está a la salida de la Puerta de Mar: sigue a éste el de la Puerta de Sevilla, y el tercero constituye el Puerto Piojo. De los principales edificios de Cádiz queda hecha ya mención en otra lámina.